

La gran inquietud que se plantea frente a la coyuntura es si el nuevo gobierno hará los cambios necesarios para eliminar la dinámica perversa de la gestión del estado y los ajustes estarán dirigidos al establecimiento de un régimen de justicia social, garantizado por un sistema económica reestructurado para el efecto.

EL SISTEMA ECONÓMICO HEREDADO

Nuestro sistema económico nacional se encuentra desmantelado por la acción de la crisis económica, profundizada en el periodo 2002 - 2003, dentro de una tendencia de estancamiento global que se evidencia desde 1996 y de retroceso del nivel promedio de vida de la población medido en términos del ingreso nacional y el producto interno bruto por habitante; del aumento del desempleo, el aumento del número de pobres y pobres extremos y de la profundización de la pobreza.

Estrechamente ligado a lo anterior, tenemos un Estado igualmente desmantelado por la pésima gestión de los tres poderes (Ejecutivo, Legislativo y Judicial) y de la mayoría de sus instituciones, la acción de las sucesivas crisis financieras y sus efectos en la disminución de los recursos financieros públicos y privados, la corrupción, que ha llegado a niveles exorbitantes, y el aumento del endeudamiento público interno y externo en este contexto.

En la intervención económica del Estado y su desmantelamiento hay que considerar y analizar el peso que han tenido, por un lado, la concepción neoliberal preponderante en los años noventa, que no se constituyó, como en varios país de la región, en una idea - fuerza reestructuradora y disciplinaria hacia las tendencias del sistema económico mundial, sino en desorientadora de su actuación real. Bajo su efecto, se transitaron causas informales de gestión no explícitos ni debatidos, que suponen la

resistencia legítima a un nuevo modelo desestimado, pero que sobre todo se centró en el uso y abuso de los recursos públicos para la apropiación y especulación privada, ya sea a través del acceso directo a la administración de dichos bienes como del tráfico de influencia política.

Por otro lado, el daño causado trasciende el aspecto de pérdidas económicas y el retraso social considerables. Incluye además el vaciamiento de todo sentido ético, de responsabilidad personal, profesional y política de la función pública ante la sociedad como los que evidencian el caso de los bancos y financieras intervenidos y cerrados, Multibanco y las empresas vinculadas, la corrupción en el IPS, el fraude en las cuentas del Poder Judicial en el Banco Central del Paraguay (BCP), entre otros.

Esta situación explica que los programas de gobierno perfilados por los candidatos presidenciales hayan coincidido en enfatizar en la necesidad de cambios sustanciales en el sistema político, económico y social en crisis, incluso en el caso del candidato del partido oficial, y que, paradójicamente, no sólo se halla en función de gobierno desde hace más de cincuenta años, sino que volvió a ganar las elecciones con sus propuestas de cambio.

De ahí que la coyuntura económica del año 2003 se caracteriza por una mezcla de los hechos socioeconómicos y políticos recientes registrados en la última fase del gobierno anterior; de cierta dosis de desconfianza y expectativa, a la vez, hacia las promesas del nuevo, particularmente, porque los cambios en el sistema económico están estrechamente vinculados con los cambios en el sistema político, que ha dado estabilidad en el poder al Partido Colorado, en un contexto subregional favorable y con grandes afinidades en el último año..

20 No obstante estas expectativas, los primeros tres meses del nuevo gobierno han puesto a prueba tanto su voluntad como sus formas de hacer los cambios, y el consenso inicial ganado.

AUMENTA LA POBREZA URBANA Y RURAL

El aumento de la pobreza urbana y rural constituye uno de los aspectos más resaltantes de la situación social en el Paraguay, como efecto tanto del comportamiento de la actividad económica en los últimos años, como de la forma o modelo en el que se desenvuelve el sistema socioeconómico y político nacional.

Las estadísticas oficiales sobre el nivel de pobreza alcanzado en el Paraguay a fines del año 2002¹ indican que el número total de pobres, debido a que sus ingresos se hallan por debajo del costo de la canasta básica de consumo, es de 2.689.717 habitantes, equivalentes al 48.8% del total de la población, y que los pobres extremos

¹ Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC, 2003). Encuesta Permanente de Hogares 2002. Evolución de la pobreza y la desigualdad. Asunción.

(con ingresos inferiores al costo de una canasta básica de alimentos) constituyen el 24.7%, prácticamente la mitad del total².

También indican que en las zonas urbanas el número de pobres es mayor que en las rurales (1.444.596 habitantes o el 46.1% del total) pero que en éstas, la pobreza es más extendida y profunda porque afecta al 52% de la población zonal (1.245.121 habitantes) y el promedio de ingresos de los pobres de estas zonas cubre sólo la mitad del costo de la canasta básica (51%) mientras que el de Asunción cubre el 61% y el del resto de las zonas urbanas, exceptuando las del departamento Central, el 58%.

Un aspecto muy llamativo de los indicadores de la situación de pobreza encontrados a fines del 2002 es la referencia a la expansión y profundización de la pobreza en las zonas urbanas del departamento Central, pues en ellas se concentraría el mayor número de pobres de las zonas urbanas (739.830 habitantes o el 58% del total departamental) y el nivel de ingreso de los pobres alcanzaría a cubrir sólo el 52% del costo de la canasta básica de consumo, casi igual que el referido para los pobres de las zonas rurales.

El considerable aumento de los indicadores de pobreza y pobreza extrema en el último año ha llamado la atención de algunos analistas sociales locales, que reclaman a la DGEEC el reconocimiento de tales niveles de pobreza en la coyuntura de fines de 2002³.

Para la DGEEC, las causas del aumento en la pobreza y pobreza extrema son el receso económico a partir de 1999, el aumento del desempleo abierto, el aumento de la inflación, la devaluación del guaraní frente al dólar, entre otros⁴.

AUMENTAN EL DESEMPLEO Y EL SUBEMPLEO Y DISMINUYEN LOS SALARIOS RELATIVOS

El aumento del desempleo y subempleo es uno de los factores que explica el aumento del número de pobres y de pobres extremos registrados. En el período 2001 - 2002, el desempleo abierto aumentó de 7.7% a 10.8% a nivel país, pero en las zonas urbanas del departamento Central y del resto urbano, exceptuando Asunción, dicho aumento fue mayor al pasar del 12% al 18% y del 8.5% al 13%, respectivamente, lo cual se vincula con los indicadores de pobreza en dichas zonas.

A fines de 2002, la subocupación afecta a una cuarta parte de la población ocupada de 10 años y más (568.045 personas), y la subocupación invisible (integrada por los que trabajan 30 horas o más a la semana y perciben un ingreso mensual inferior al salario mínimo legal vigente) al 65% de esta última.

² Ver cuadro de indicadores socioeconómicos 2002 - 2003, que se presenta más adelante.

³ Ya en la Encuesta Integrada de Hogares 2000 - 2001, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) había referido niveles más elevados de pobreza y extrema pobreza en el Paraguay que los referidos por la DGEEC.

⁴ DGEEC. Op. cit.

El salario mínimo legal fue ajustado en 11% en términos nominales en febrero de 2003 en el contexto de un aumento de precios al consumidor que en dicho mes había llegado a un porcentaje interanual del 20%, para descender paulatinamente desde mayo pasado. Medido en dólares corrientes, promedio mes de junio pasado, dicho monto equivale a 156 dólares mensuales.

Atendiendo la vigencia parcial del salario mínimo y la precariedad del empleo de por lo menos una cuarta parte de la población ocupada, se explica la caída de los niveles de ingreso de grandes franjas de la población urbana y rural.

HACIA UNA LENTA RECUPERACIÓN DE LA PRODUCCIÓN DE BIENES Y SERVICIOS BÁSICOS

Frente a la caída de la producción interna de bienes y servicios en el 2002, estimada en un -2.3%: a precios constantes respecto de 2001 y dentro de un ciclo de estancamiento que arrancó en 1996, los pronósticos de la nueva conducción de la política económica están en un compás de espera que se establezca un diagnóstico y algunas medidas eficaces de contención de la crisis heredada.

Los indicadores de la producción refieren a un buen desempeño de la producción y la cotización internacional de los principales rubros agrícolas de exportación: la semilla de la soja, la fibra de algodón y el maíz en la temporada 2002 - 2003. Además, se espera una leve recuperación de la rama de la construcción, particularmente de las obras viales en terminación a cargo de la inversión pública, y la construcción de viviendas populares basada en donaciones de carácter no reembolsable de la cooperación internacional de Taiwán.

EL SINCERAMIENTO DEL SECTOR MONETARIO Y FINANCIERO

En los primeros meses del año, la decisión del Ministerio de Hacienda de retirar los depósitos del sector público de los bancos comerciales y canalizarlos a la banca pública le permitió superar la trampa en la que se manejaba la política de estabilización monetaria, y en particular del tipo de cambio del guaraní con el dólar.

Lo anterior sucedió porque los recursos del sector público depositados en dichos bancos eran utilizados, en su mayor parte, para especular con el tipo de cambio, con lo cual se lo elevaba artificialmente afectando los niveles de inflación de los precios internos y los recursos privados y públicos destinados al pago de las deudas y compras en dólares.

Por otro lado, la intervención y cierre de Multibanco evidenció nuevamente la constante de los bancos intervenidos y liquidados desde 1995, como ser:

- la considerable gravitación de los depósitos del sector público y del Instituto de Previsión Social (IPS), en particular, en sus operaciones, y el pago del tráfico de influencia en las decisiones de dichos entes respecto del destino de sus depósitos;

- la creación de empresas vinculadas con el negocio financiero para captar, a través de diversos instrumentos financieros innovadores, los recursos del público y negociarlos en el circuito financiero internacional especulativo de alto riesgo; y
- ante la pérdida en dicho mercado, lograr la asistencia financiera del BCP para adjudicarla posteriormente, en el mayor monto posible, a miembros del directorio, familiares y prestanombres, para “salvar en efectivo” la liquidación de los activos físicos por los acreedores, incluyendo al BCP. Para la ciudadanía es difícil dimensionar las cifras en cuestión. En el caso del IPS, los depósitos congelados en los bancos intervenidos y liquidados suman más de 890 mil millones de guaraníes, o sea más de 142 millones de dólares al cambio actual.

En el caso de la administración de las cajas de jubilación, obligatorias, de bancarios y del sector público, las novedades no son alentadoras. La primera aclaró que sus depósitos están resguardados en el exterior.

Igualmente, el fraude descubierto en junio en torno a las cuentas judiciales en el BCP, que se estiman en alrededor de 2.500 millones de guaraníes, no sólo hablan de la vulnerabilidad de los controles de dicha institución, sino de la corrupción en el Poder Judicial.

Estos hechos obligan al nuevo gobierno al sinceramiento del sector institucional monetario y fiscal, de las políticas públicas y de la seguridad social, para establecer el sistema de financiamiento del sector público vinculado a los programas de acción, basado en la identificación de las fuentes de recursos institucionales y los mecanismos de su operacionalización con criterios racionales y transparentes de gestión, monitoreo y evaluación. La implementación y la obtención de resultados de la gestión de los programas públicos están condicionados a un nuevo sistema de financiamiento local.

LAS EXPECTATIVAS DE CAMBIO DEL MODELO DE DESARROLLO

Las expectativas de la ciudadanía están asociadas con las propuestas de cambio en la gestión de la cosa pública por parte del nuevo gobierno, para que la crisis no privatice los recursos y socialice las pérdidas del Estado. Asimismo, con la generación de empleos productivos e ingresos para los jóvenes y los profesionales calificados sin más requisitos que la voluntad e idoneidad para los cargos disponibles. Igualmente, con la intervención del Estado para garantizar la equidad en la generación de oportunidades de acceso a los servicios educativos, sanitarios, de vivienda y de generación de condiciones de subsistencia y crecimiento para los sectores mayoritarios.

Ello implica cambiar el carácter oligárquico de la estructura social, según la propia caracterización del nuevo presidente, por una base social ancha que sustente la estructura del Estado Social de Derecho, al mismo tiempo en que se garantiza a esta mayoría el ejercicio de sus derechos sociales.

La centralidad del desarrollo social - cultural, requiere de su articulación con el desarrollo económico y político - institucional, definiendo al desarrollo no sólo como el logro de las metas, sino además como la interacción dinámica de la sociedad civil y política en la búsqueda de dichos logros, y para poner en marcha procesos de superación de las estructuras heterogéneas y desiguales heredadas por otras pluralistas y equitativas en todos los órdenes de la vida social global.

Este análisis y las expectativas observadas se sustentan en una concepción de la economía que marca diferencias con aquellas que sostienen que toda economía es tiránica para justificar la explotación y la sobreexplotación de grupos humanos, regiones y países entre sí. Consideramos que la economía, como toda actividad humana y social, tiene su lógica, su racionalidad, y que ella cambia según el qué, para qué y cómo se produce, distribuye, intercambia, consume y acumule la riqueza material en la sociedad y el Estado, uno de los mediadores más gravitantes en nuestro proceso local, dentro del contexto regional y mundial concreto.

La gran inquietud que se plantea de cara a la presente coyuntura es si el nuevo gobierno, que ha demostrado tener conciencia de la dinámica perversa de la gestión del Estado y de ciertos sectores privados que hemos referido, actuará efectivamente para cambiar dicha dinámica, y si los ajustes que se hagan en la organización y funcionamiento del Estado serán en dirección al establecimiento de un régimen de justicia social garantizado por un sistema económico reestructurado para el efecto, en el marco de la vigencia de las libertades públicas e individuales.

En esta misma lógica, también son preocupantes:

- el tipo de liderazgo, organización y el nivel de conciencia de los diversos sectores sociales, políticos y culturales del país acerca de la importancia de definir la coyuntura actual dentro del proyecto país;
- la evolución que seguirá la actual coyuntura favorable al cambio y al desarrollo social de las mayorías en América del Sur con los liderazgos renovados en los Poderes Ejecutivos y sus movimientos de renovación estatal; y
- la evolución que seguirá la situación internacional más amplia, el receso económico y el tipo de disciplinamiento buscado por las economías regionales más poderosas, al margen de los movimientos internos que pugnan por un nuevo modelo de desarrollo viable y sostenible en términos económicos, sociales, políticos, culturales y ambientales.

PARAGUAY

Indicadores socioeconómicos 2001 - 2003

En guaraníes, dólares y porcentajes, según especificaciones

Producto Interno Bruto (PIB) en millones de dólares corrientes (2002)	5.391
PIB por habitante en dólares corrientes (2002)	977
PIB. Composición sectorial en porcentajes. Total (2002)	100%
Agricultura, ganadería, forestales, caza y pesca	23,6%
Industria, construcción y minería	18,70%
Electricidad, agua y serv. sanitarios, transporte y comunicaciones	11,60%
Comercio y finanzas, gobierno, viviendas y otros servicios	46%
PIB total. % de crecimiento interanual promedio (2001 - 2002) Guaraníes constantes 2000	-2,30%
PIB total. % de crecimiento anual promedio (1995 - 2002) Guaraníes constantes 2000	0,60%
Ingreso nacional total en millones de dólares corrientes (2002)	4.879
Ingreso neto por habitante en dólares corrientes (2002)	884
Salario mínimo legal desde febrero de 2003 en guaraníes corrientes	972.413
Salario mínimo legal en dólares corrientes a junio de 2003	156
Inflación interanual a abril de 2003 (21%) y julio de 2003 (12 %)	
Población total (Censo Nacional 2002) ⁵	5.516.391
Población económicamente activa (PEA) sobre población de 10 años y más (2002)	61,20%
Población económicamente inactiva (PEA) sobre población de 10 años y más (2002)	38,80%
Población ocupada 89.2% con desempleo abierto 11% sobre la PEA (2002)	
“Desempleo oculto, 11% de la PEI; subocupado, 25% de la PEA (2002)”	
Población pobre 24.2%, y pobre extremo 24.7% (2002). Total país	48,80%
Zona urbanas: pobre 28.0% y pobre extremo 18.1% (2002) Total zona urbana	46,10%
Zonas rurales. Población pobre 18.8%, y pobre extremo 33.5% (2002) Total zona rural	52,30%

⁵ Incluye ajuste censal, ver “DGEEC (2003). Encuesta Permanente de Hogares (EPH) 2002. Principales resultados, Paraguay” y es base de nuestra estimación del producto e ingreso por habitante.

Fuente: elaboración propia con base en Banco Central del Paraguay. Cuentas Nacionales 1992 - 2002. Informe económico de junio de 2003; DGEEC (2003). EPH 2002. Principales resultados. Evolución de la pobreza y la desigualdad.

Exportaciones totales de bienes, servicios y renta en millones de dólares (2002)	2.631,00
Importaciones totales de bienes, servicios y renta en millones de dólares (2002)	2.639,60
Saldo en cuenta corriente de la Balanza de Pagos en millones de dólares (2002)	107,3
Deuda externa pública. Saldo a junio de 2003 en millones de dólares corrientes	2,283
Servicio de la deuda externa pública pagado de enero a junio de 2003 en millones de dólares	112
Desembolsos del crédito externo de enero a junio de 2003 Millones de dólares	54,9
Transferencia neta de recursos externos a junio de 2003 en millones de dólares	-57,2
Activos de reservas internacionales. Saldo a junio de 2003 en millones de dólares	780
Tipo de cambio nominal, promedio a junio de 2003 Guaraníes= 1 dólar	6.225,00
Saldo de la deuda pública interna (c/ BCP) del saldo público no financiero en millones de dólares	344,3
Y en moneda nacional (a junio de 2003) mil millones de guaraníes	620,8
Saldo de la deuda pública interna del sector público financiero en mil millones de guaraníes	125
Déficit fiscal a diciembre de 2002 en millones de guaraníes	246.436
Déficit fiscal a junio de 2003 en millones de guaraníes	137.476